
**¡La
proximidad
es el
camino!**

CAMINOS DE
MISERICORDIA

Agosto 2016

1. ¿Cerca o Lejos?

Puede parecer una pregunta innecesaria, pero no. Hay que preguntarse si cada vez estoy más lejos o más cerca del pueblo, de la gente con la que vivo. La vida religiosa tiene tendencia a situarse lejos; hay que hacer un esfuerzo por acercarla a la gente. De lo contrario, ¿cómo íbamos a ejercer el carisma de la misericordia estando lejos? En la primera plegaria eucarística de las misas con niños se lee *“Tú, Señor, te preocupas siempre de nosotros y de todos los hombres y no quieres estar lejos de ellos”*. El Señor no está lejos porque un amor lejano no es amor.

2. Un seguimiento de Jesús en cercanía

Joan Chittister dice que el seguidor o seguidora de Jesús ha de vivir como él vivió. Y describe ese modo de vida en cuatro rasgos:

- Tocando leprosos
- Sacando asnos de la zanja en sábado
- Cuestionando lo incuestionable
- Relacionándose con mujeres

Los cuatro rasgos tienen por denominador común la cercanía. No se puede tocar si estás lejos, ni sacar de lanza si una no se mete en la zanja. No se puede cuestionar nada si no estás implicada, ni relacionarte con los débiles si no te mezclas con su vida.

La conclusión es clara: no se puede ser seguidora de Jesús en la lejanía de los débiles.

3. San Francisco, el hombre cercano

Su testimonio nos muestra también que una ecología integral requiere apertura hacia categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o de la biología y nos conectan con la esencia de lo humano. Así como sucede cuando nos enamoramos de una persona, cada vez que él miraba el sol, la luna o los más pequeños animales, su reacción era cantar, incorporando en su alabanza a las demás criaturas. Él entraba en comunicación con todo lo creado, y hasta predicaba a las flores “invitándolas a alabar al Señor, como si gozaran del don de la razón”. Su reacción era mucho más que una valoración intelectual o un cálculo económico, porque para él cualquier criatura era una hermana, unida a él con lazos de cariño. Por eso se sentía

llamado a cuidar todo lo que existe. Su discípulo, San Buenaventura decía de él que, "lleno de la mayor ternura al considerar el origen común de todas las cosas, daba a todas las criaturas, por más despreciables que parecieran, el dulce nombre de hermanas". Esta convicción no puede ser despreciada como un romanticismo irracional, porque tiene consecuencias en las opciones que determinan nuestro comportamiento. Si nos acercamos a la naturaleza y al ambiente sin esta apertura al estupor y a la maravilla, si ya no hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo, nuestras actitudes serán las del dominador, del consumidor o del mero explotador de recursos, incapaz de poner un límite a sus intereses inmediatos. En cambio, si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. La pobreza y la austeridad de San Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio". (Laudato Si 11. Papa Francisco)

4. Misericordia Cercana

- No podré ser misericordiosa desde lejos.
- No podré ser misericordiosa si no miro bien el rostro cercano del otro o de la otra.
- No podré ser misericordiosa si no hago mío el sufrimiento de los demás.
- No podré ser misericordiosa si no me siento al lado de la persona.
- No podré ser misericordiosa si no canto la misma copla que el otro o la otra.
- No podré ser misericordiosa si no conozco la casa del otro/a.
- No podré ser misericordiosa...

5. Cerca de...

- Cerca de Jesús aprenderé misericordia.
- Cerca de Francisco y Clara de Asís me contagiaré de su pasión por ser misericordia encarnada con cada criatura.
- Cerca de Gabriel Mariano y Josefa M^a Ribas de Pina recordaré que debo ser misericordiosa.
- Cerca de quienes están entre los pobres, aprenderé a mirarlos mejor.

- Cerca de quien disfruta con el pueblo, me acercaré más a la gente.
- Cerca de quien ama las raíces de los demás, aprenderé a amar otros pueblos y otras gentes.
- Cerca de quien canta con el pueblo, cantaré el amor a mi pueblo.
- Cerca de ...

6. Dos preguntas:

- *¿Te sientes a gusto en el pueblo/barrio en el que estás?*
- *¿Cómo acercarte más a la gente del pueblo/ del barrio?*

7. Canción: Cerca está el Señor

Es una canción de Adviento, de Carmelo Erdozaín, pero puede servir para celebrar al Dios que está cerca de su pueblo, de nosotras siempre.

**Cerca está el Señor, cerca está el Señor.
Cerca de mi pueblo, cerca del que lucha por amor.
Cerca está el Señor, cerca está el Señor,
es el peregrino que comparte mi dolor.**

También está el Señor, le conoceréis, en el que lucha por la igualdad.
También está el Señor, le conoceréis, en el que canta la libertad.
También está el Señor, no olvidéis su voz, sufre el dolor del oprimido.

También está el Señor, le conoceréis, en el obrero en su taller.
También está el Señor, le conoceréis, en el anciano en su vejez.
También está el Señor, no olvidéis su voz, en el hospital junto al enfermo.

También está el Señor, le conoceréis, Él es la vida, es la verdad.
También está el señor, le conoceréis, en el camino de libertad.
Jesús es el Señor, no olvidéis su voz, es el Redentor de nuestro pueblo.